

Bibliografía alavesa

PAPELES TOCÁTES A LA PROU.ª DE ALAVA

Hace algún tiempo que en el *Heraldo Alavés* se dio cuenta de que el librero madrileño don Melchor García había circulado a provincias, en uno de sus catálogos, la existencia y venta de documentos, algunos tanto raros, pertinentes todos a nuestra historia provincial.

Aplaudimos la divulgación de la noticia, y aun los deseos de quien tal escribió respecto a que nuestra Diputación adquiriera, por contados y misérrimas pesetas, unos documentos que no estarían más en la nueva y soberbia estantería construida a expensas de nuestros fondos provinciales. Ignoramos si todos los documentos que se citaron se hallan en el archivo de la Diputación, porque nuestra primera Corporación administrativa se ha olvidado de que en Alava, a fines del siglo XVIII, existía, además de un regular catálogo de obras, un bibliotecario y un vice-bibliotecario—con sus Reglamentos respectivos—, encargados, bajo la dependencia del Diputado Foral, de la guarda y custodia de códices, pergaminos, manuscritos y libros en los que se encerraba y contenía la esencia de nuestro primitivo régimen, sirviéndonos, a todas horas, de fuentes de conocimiento.

Que han desaparecido varios de aquellos preciados volúmenes, es una verdad como un templo, y como esto debe evitarse a todo trance,—oyendo a los intelectuales del país,—pedimos a la Diputación que restablezca aquellos cargos en la seguridad que no le faltarán servicios en que pueda realizar economías capaces de compensar los gastos que ocasione la vigilancia de nuestros tesoros bibliográficos.

De los documentos alaveses citados por el *Heraldo*, deben existir copias, ya que todos ellos fueron impresos en su tiempo, siendo buena prueba que, debido a la generosidad del ilustre prócer vizcaíno don Luis de Lesama Leguizamón, y a la buena amistad que nos une, ha tenido sobre mí mesa, durante meses, las curiosidades siguientes:

2.º Un cuaderno, en folio, forrado en pergamino, tocante a Pedro y Lope Martínez de Heali: Baquível 1467-68.

3.º Un ídem de ídem: «Libro de la descendencia del apellido de Baquível, cuyas partidas se hallan trasladadas al libro mayor cubierto de baquetta.» (Caxón A. Leg. 8. Qu. no 4.)

4.º Un cuaderno en 4.º forrado en pergamino que trata de Pedro Mtz de Heali, Alcalde de Vitoria. Año 1467.

5.º Un ídem de ídem que trata de Diego Mtz de Heali, Alcalde de Vitoria. Año 1428.

6.º Manuscrito en 4.º: «Testamento que otorgó Ju.º Saenz de Bilbao el año 1491, por testimonio de Ju.º Fernandez de Paternina, y junto y siguiente a él está el codicilo que otorgó el año 1493 por testimonio del dicho escriv.»

De todos estos curiosos y raros documentos extractamos lo conveniente, que aparecerá en su día si no se queda en el lugar que huivamos estos apuntes. La relación de las obras que existían en el Archivo de la Iglesia Colegial (capilla de San Marcos) es sumamente interesante y la tomamos íntegra para que, unida al Catálogo de las Escrituras que Vitoria tenía en su Archivo en 1585, y los existentes en la Casa del Consistorio y en el Ayuntamiento, de que dimos cuenta en el tomo 3.º de «Rincones de la Historia Vitoriana», se pueda apreciar—algún día—los valiosos documentos que han desaparecido

EULOGIO SERDAN.

Cariño de madre

Todo cuanto se refiere a la infancia es de suyo poético é interesante, así para el corazón como para la inteligencia. Los artistas suelen equivocarse, a veces, eligiendo asuntos que nos dejan fríos é indiferentes; pero por mal tratado que esté un argumento en que figuren niños, y se pinte el cielo y cariño de las madres y las nodrizas, siempre tendrá fervientes enamorados.

El niño, además de su belleza, pureza y candor, se nos presenta como un misterio vivo, y el misterio siempre nos seduce y nos encanta. Si fuera posible, por ejemplo, que genios como Napoleón el Grande, Newton, Moliere u otros de este calibre, llevasen impreso en la frente su destino, la humanidad conseguiría por adorar al privilegiado desde la cuna. Tal vez se matarían a fuerza de cuidados por conservar su vida, y por este lado nos parece muy sabia la naturaleza con ocultarnos el porvenir.

De todos modos, esto no quita que al contemplar a un bebé nos figuremos que de allí puede surgir un Papa, un gran poeta ó un gran capitán. Las madres y nodrizas no dejan nunca de pensar, cuando le miran en sus brazos, que aquel ser desvalido tiene una gran batalla latente trabada con la fortuna, y esto da gran importancia al ciudadano en mantillas.

«La cuna de un niño criado por su madre—ha dicho un escritor moderno—es el tallamán más seguro contra los malos pensamientos». La literatura que comprende las canciones de la infancia, es también el aroma de los sentimientos más puros y delicados de nuestro ser. Cuando se refiere a la niñez, va marcado con un sello que nos acerca a Dios, y de aquí el encanto que nos subyuga. Todos los artistas

que hacen de este asunto el de sus cuadros, se ganan las simpatías del público, en particular de la mujer, y, sobre todo de la española, en quien el sentimiento de la maternidad es extremadamente delicado y donde han sabido alimentarlo grandes pintores con sus felices representaciones de la Virgen y el Niño Jesús.

JOSÉ BORDIU.

Nocturno en el mar

Para Antonio Romero Valdespino

Esta noche triste, marinera mía,
tiene cerraciones de presentimientos,
y hay como un quejido de vagas tristezas
y extraños misterios
en el fatigoso gemir de amargura
con que van bogando los cansados remos,
entre los vaivenes de las marejadas
y las barcarolas de los marineros.

Todo es negro y triste: sólo las estrellas
entre nubarrones brillan en el cielo,
y abajo, entre brumas, tiemblan misteriosas
las inquietas luces del lejano puerto...
Todo está en tinieblas: el mar se adivina
por el incesante bogar de los remos,
por el agrio aroma que lleva la brisa,
y por el chasquido misterioso y seco
con que en las rompientes de las escolleras
ponen las espumas sus amargos besos.

Y allá en las honduras de los horizontes,
y en los tormentosos nubarrones negros
que cubren y muestran á espacios la luna
llevados del largo soplar de los vientos,
y en los golpes firmes de la marejada,
y en las barcarolas de los marineros
parece que flota, llenándolo todo,
como un vago enigma de presentimientos.

Linda marinera de mis sueños locos,
linda marinera de los ojos negros,
siéntate á mi lado, que voy á decirte
lo que yo te quiero;
siéntate tan cerca que pueda besarte,
tan cerca que pueda beberme tu aliento,
tan cerca que pueda decirte al oído
todos mis quereres y mis sufrimientos,
tan cerca que pueda sentir en mis labios
la blanda caricia de tus rizos negros....

Y así, al lado tuyo, muy cerca, muy cerca,
temblando de amores, temblando de anhelos,
entre aquellos cielos negros y profundos
y estos mares tristes, profundos y negros,
sin otros testigos que cielos y mares,
por lo que más quieras, juro que te quiero...
¡lo juro, mi amada, por el Dios bendito
que nos está viendo;
por la Virgencita que está en la escollera,
que es la Madre buena de los marineros;
por ese mar triste lleno de pesadgos;
por esas estrellas... y por esos cielos
negros y profundos, igual que tus ojos;
tristes é í finos, igual que mis sueños!

JOSE MARIA PEMAN.

Pequeñeces del momento

No puedo dar la razón de cómo á veces llegan á mí ciertas desgracias enturbiando la serenidad de espíritu con que fui favorecido por educación, por herencia....

Pese á quien predica los males presentes como medio y título prestigioso para conseguir un fin de felicidad, por impulso instintivo trueco los términos de aquellas predicaciones, no tanto porque veo escasos ejemplos, si que también por un secreto impulso que como ley fatal me atrae á la dicha y me repudia de la desgracia.

Formo pronto consorcio con la felicidad de los demás, y la ajena desgracia, si me duele por ella, me daña mucho por el recuerdo que evoca de todas las que he pasado, paso y pasaré.

Hace pocos días tuve ocasión de tocar una que con el sentimiento patrio se rosa, y allá va, á falta de otro asunto, por raponerle interesante al sexo femenino; las lectoras se encargan de sublimar las ideas que las sugiera la lectura del episodio.

Lo vieron muchos en esta población; era un hombre joven, vigoroso, de tez morena y vistiendo traje bastante descuidado.

Quería cantar versos franceses y pretendía declamar trozos de Racine, Lamartine, etc.

Lo fuerte de su contextura, su robusta complexión, lo nada hermoso de la voz, idioma desconocido, joven... pocos le socorrian, y él, secas las fauces, seguía cantando.

Llegó á mí y le interrogué.

Me hizo acompañarle á una posada y quedé sorprendido con la estancia en el mesón de una mujer hermosa, de modales finísimos, cubriendo su cuerpo escultural con vestido que debió ser bueno y que todavía, en la antigüedad deslucida, mostraba, por quien lo llevaba, su elegante abolengo.

Tuvimos que renunciar á entenderlo; él hablaba pésimamente el español y yo no entiendo el ruso; la joven lloraba, lenguaje universal de la desgracia....

Aquella escena, en su sencillez conmovedora, era un capítulo de amores, y sin atreverme á fijar el epílogo que pueda finalizarlos, es lo cierto que en las lágrimas de la linda muchacha extranjera se veía mucho del duelo por lo que sufre, pero mucho también por la pérdida de la felicidad, voluntariamente rechazada en aras de un cariño contrariado por los padres.

Me presumía los efectos. No encontrando solución, relacioné á aquellos dos seres con una familia esclava, proscripta de su nación.

Si al principio la joven se mostró acobardada y balbuciente, á las pruebas de afecto que le diera la señora de una casa que les concedió albergue respondió bien pronto con un piqueo de golondrina cerca del nido, con charla atropellada,

lindísima por la dulzura de su emisión y encantos del gesto, aunque no comprendida por nosotros.

El joven se mostraba silencioso; como despreciándose á sí mismo, allí, sentado en un rincón de la habitación, parecía no participar del alegre producirse de su compañera, y, abstraído, recogía la cabeza entre sus manos.

Me alejé contristado, de la casa donde moran los caritativos industriales que al dar asilo á aquellos dos seres cumplieron obra de misericordia, siempre pequeña ante la traza del Mártir del Gólgota: «Amaos los unos á los otros.»

Dulcísima y consoladora expresión que en el caso presente se emborrona al notar las consecuencias tristes y funestas que para algunos trae adobado el amor, cuando los amantes se expatrian entre los suyos.

No reparada la desdicha por su magnitud y por la delicadeza de la extranjera, dentro de pocos días y en otra población española se escucharán también los ecos de la voz de ese joven cantando versos, secas las fauces, y ella seguirá esperando desconsolada el resultado de la colecta.

¡Que lleguen pronto á su nación, que es lo que ansian!

BRAVO Y LECREA.
Barcelona-1923

Véase en tercera plana anuncio

Leónidas Citroën

De todo un poco

Leemos, en la relación de sucesos, que un chico se fracturó el fémur al caerse desde una encina en que estaba subido.

Se dice, que fué de *cursina-abajo*.

En los Estados Unidos, el Gobierno redobla sus precauciones para exigir el cumplimiento de la ley seca.

¡Qué bien les hubiere venido á los habitantes de Alicante, Murcia y demás provincias inundadas que les hubiesen aplicado la ley seca!

En Eldorado se representa una obra que se titula «El Juanete es un Tenorio».

Nosotros creemos que el Juanete no es Tenorio; es muy molesto.

En un diario provincial nos enteramos de que á un individuo llamado Fidel Tagarro le robaron 100 pesetas por el procedimiento de las limenas.

Lo que diría el ladrón: «Aquí Tagarro y aquí te robo.»

Título de un artículo: «El mundo en la mano.» Eso me resulta raro, decía don Blas Ripalda: los mosos de cuerda, aquí, lo llevan siempre en la espalda.

IRULIMPIAN.

Contabilidad
Partida doble. Cálculos Mercantiles, clases especiales para el ramo de BANCA.
Médicos honorarios.
Miguel L. Vadillo. Plaza del Hospital, 6, 1.º, derecha.

BANCO DE BILBAO
Fundado en 1857

Capital social	Pesetas 100.000.000
Capital desembolsado	60.000.000
Reservas	63.000.000
Total	Pesetas 223.000.000

Sucursal en Vitoria: Date, 12
Casa Central BILBAO

Sucursales: Barcelona, Madrid, Melilla, San Sebastián, Sevilla, Tánger, Valencia, Zaragoza, París, Londres, VITORIA.

La Sucursal de Vitoria efectúa todas las operaciones propias de los grandes Establecimientos de crédito

Se necesitan Lo mejor para enfermos **Jerez C. Z.**
aprovechantes tallistas. Informarán en esta Administración.

Pedid siempre
Anis Laurak-Bat
que es el mejor
Fabricante
Lorenzo de Benito
Vitoria

Isasia
Joyería - Relojería
Date, 24
Collares y pendientes de
PERLAS JAPON
únicamente pueden adquirirse en esta casa

Platería y objetos de orfebrería de plata alpaca, á precios muy económicos. Los objetos de orfebrería son muy propios para regalos.
Isasia.-Date, 31

Liquidación verdad. Últimos días de venta.
Relojes bolsillo, los de 25 pesetas á 12. Relojes pulsera, los de 28 pesetas á 18.
Isasia.-Date, 24

Medallas de la Virgen Blanca, de la de Estibilla y de la Milagrosa, cadenas, pendientes, sortijas, rosarios, sortijas sello, sortijas alianzas, monederos, plata ley, imperdibles y otros muchos artículos de joyería, á la mitad de su precio. Despertadores, los de 14 pesetas á 9.
Isasia.-Date, 24

